

Lo Dextrógiro y lo Levógiro

PUBLICADO EL 25 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

El Vril , poder rúnico del espíritu hiperbóreo, puede expresarse en dos movimientos, conforme a la voluntad de cada Siddha. En un caso se trata del movimiento dextrógiro, y en otro caso el movimiento levógiro.

El Vril no desplegado, en forma potencial, se halla representado por la Esvástica oblicua, en tanto las esvásticas dextrógira y levógira representan estos dos movimientos respectivamente,

El Vril respecto al Virya ha sido definido como «posibilidad pura», dado que el Yo es una manifestación refleja del Yo infinito., Más si efectivamente es alcanzado el Yo infinito en el Selbst, el Vril ya no es meramente «posibilidad pura», sino «acto puro».

En el mundo del espíritu, más allá del Origen, el movimiento del Vril en uno u otro sentido, es en función de la interacción del Siddha y su Dama consorte., Es una consumación mística entre El y Ella, o El Dios y la Diosa.

Toda realidad concebida o proyectada por el Siddha, es reflejada en Ella, y manifestada.

Más, en este mundo demiúrgico, se concibió el infame plan, de propulsar y acelerar el movimiento entelequial (dextrógiro) de los entes, utilizando Vril ajeno., De otros Siddhas. Lo cual ocasionó ,percibiendo lo que se avecinaba, el acercamiento de los Siddhas a este mundo, para constatar que se proponía el demiurgo. (Ya incluso antes de su división en dos grupos).

Este Vril «robado» ha sido capitalizado por el Demiurgo, utilizando la fuerza volitiva del Yo (expresada en su movimiento en el laberíntico Labrelis) en su desorientada búsqueda de Ella, para acelerar la entelequia del sujeto anímico que discurre en el canal Elix.

Es así que la estrategia de los Siddhas hiperbóreos, en cuanto despertar y orientar a los espíritus encadenados (Estrategia O de los Siddhas), genera un movimiento del Vril levógiro, en oposición al dextrógiro demiúrgico. No se busca propiciar la entelequia, sino todo lo contrario., Retrotraerse en sentido inverso nuevamente al Origen.

Hasta aquí tenemos un movimiento dextrógiro demiúrgico, en que se busca, proyectando lo increado en lo creado, destacar el aspecto «belleza» así suscitado.

Y en oposición estratégica a este proceso, el movimiento levógiro luciferino, que procura liberar o rescatar lo increado de lo creado, afirmando la belleza increada fuera y más allá de la materia.

Cabe destacar, que en el caso de los Siddhas traidores, no han sido «revertidos» , y aún así mantienen su Vril, lo cual es otro misterio.

Hasta aquí se han señalado el movimiento levógiro luciférico y el movimiento dextrógiro demiúrgico., Empero, una categorización más elaborada permite apreciar que en distintos contextos, tanto lo levógiro como lo dextrógiro pueden ser utilizados por el Demiurgo, y por los Siddhas y Viryas hiperbóreos.

Se ha mencionado ya, que el proceso entelequial, proyectado en el tiempo hacia el futuro entelequial (Del Pasú al Manú) es un movimiento dextrógiro., No obstante, este proceso dextrógiro tiene su expresión durante el Kalpa de manifestación cósmica., Cuando llega la disolución del Pralaya, todo esto es replegado en el demiurgo, quien absorbe fagocitando su propia substancia emanada y desplegada., Y en este repliegue, el movimiento necesariamente es levógiro, ya que es opuesto al dextrógiro entelequial previo del fluir del tiempo trascendente. Sin embargo, es un movimiento levógiro demiúrgico, que no conduce al Origen, sino al Pralaya o devastación al final del Maha Kalpa.

Asimismo cabe acotarse, que en el proceso entelequial dextrógiro, durante la manifestación de los Sephirot, se generan por contraste como efecto sombra, los Qliphot, que serían el reverso de los Sephirot. Los Qliphot serían así un, llamémosle «lado izquierdo» del demiurgo., Pero aún así, y por ser justamente una expresión demiúrgica, también parte de la gran ilusión de este mundo.

Como reflejo opuesto de los Sephirot que se despliegan en el proceso dextrógiro, los Qliphot mantienen aquí un sentido levógiro., (Y no obstante, demiúrgico).

Cuando se menciona al demiurgo como Jehová Satanás, es precisa aquí la distinción, que el aspecto «Jehová» rige en los Sephirot, y el aspecto Satanás de la misma entidad, rige los Qliphot.

Resulta así que muchos ocultistas pretenden ir a la trascendencia o liberación a través de los Qliphot, encontrando en la mayoría de los casos la trampa de ser fagocitados por ese lado oscuro del demiurgo.

No obstante esto, el ámbito oscuro de los Qliphot conforma una clase de «inconsciente» del demiurgo, ya que por no ser el aspecto visible de manifestación cósmica luminosa, su logos no está allí proyectado en forma consciente.

De modo que puede en cierta instancia resultar estratégico abordar, infiltrar o atacar al demiurgo desde los Qliphot., Y esta sería una de las razones de porque se dice que la Dama oscura Lilith tiene allí también su morada.

Es decir, desde la visión hiperbórea, Lilith se halla allí infiltrada en territorio enemigo.

Similarmente, el Yggdrassil nórdico tiene también una contrapartida oscura, el árbol Heldrassil.,(En el mito nórdico, Hela es la Diosa de la muerte) Y según cierta exploración profunda en el registro de este Mythos, Wotan pendió durante 9 días del Yggdrassil, y 9 nueve noches del Heldrassil.

En cualquier caso, el conocimiento de la serpiente desde el símbolo del origen, abarca tanto el ámbito luminoso o sephirótico, como el oscuro o qliphótico, y aún más, lo luciférico que está más allá de ambos árboles (sephirótico/qliphótico), y con lo que se resigna la tríada cúspide del árbol de los Sephirot (Kether-Hokmah y Binah), y la tríada del árbol de la muerte de los Qliphot (Thaumiel, Satariel y Gaghiel).

En medio de éste árbol qliphotico, se halla la Qlipha conocida como Thagirion, que es la contraparte oscura del aspecto «sol» de Tipheret en el árbol de la vida. Es así que Thagirion viene a ser una clase de «sol negro», como imitación arquetípica del sol negro increado.

Tipheret es el aspecto belleza demipurgico, que genera el fascinsum que atrapa en los argumentos arquetípicos al Virya, haciendo que éste los afirme como reales. Y Thiperet es el signo de poder conferido por el demiurgo a los Siddhas traidores, operando entre la Tierra y el sol, en la llamada llave Kalachakra.

Más, dominando este aspecto de Thagirion , la «sombra de Tipheret», resignándolo con el signo del Origen, se resigna entonces también el aspecto Tipheret (su contrapartida luminosa en los Sephirot), quitándole el poder a los Siddhas traidores, debilitando la kalachakra, con la consecuente liberación de los espíritus cautivos. Esto equivale exactamente a «tomar el cielo Shambánico por asalto».

Esto es así, debido a que el sol negro neutraliza el sol blanco/dorado de Shamballah., Más el ataque al demiurgo procedió en este caso desde su lado oscuro, dado que su atención no está allí focalizada, y resulta de este modo más estratégico ir desde el árbol de la muerte.

Más luego deben resignarse asimismo las fuerzas daemónicas que emergen del árbol del terror.

Luego de haber resignado Tipheret con el signo del origen, puede cruzarse Daath, el abismo (Esfera común a ambos árboles), con lo que el demiurgo se halla en desguarnición o desventaja estratégica, y el Virya o Siddha, tal como Lucifer que está en la muerte y a la vez más allá de la muerte, con armas en la mano (runas) puede desestabilizar completamente la tríada demiúrgica superior (Kether, Hokmah y Binah).

Retomando el análisis de lo dextrógiro y lo levógiro, también desde el lado hiperbóreo es posible afrontar ambos aspectos, ya que las estrategias de los Siddhas y Viryas despiertos, insertas en el contexto axiológico de la superestructura, dentro de hechos culturales, o como emergencia de hechos culturales autónomos controlados y regidos por los Siddhas, denotan allí una expresión del Vril dextrógira, proyectada en el tiempo.

Por otra parte, la canción de A-mort de los Siddhas , procura despertar y orientar a los Viryas, para efectuar una retroyección de la Minne hacia el Origen, en un movimiento claramente levógiro.

Así, debe distinguirse entre lo dextrógiro y lo levógiro, tanto demiúrgico como hiperbóreo.

Y desde la perspectiva hiperbórea luciferina, puede apreciarse como el símbolo del sol negro está conformado por 3 esvásticas levógiras o sinistrógiras